



A principios de julio, en la comunidad de Tabuga del cantón Jama, conocimos a Evelyn, de 41 años, mientras cosía uniformes escolares en su taller improvisado entre carpas. Evelyn es madre de tres, jefa de hogar y líder del refugio en la comunidad donde habitan 21 familias, unas 78 personas. El 16 de abril, su familia y muchas familias vecinas perdieron sus viviendas.

“No teníamos donde vivir, pero gracias a unas donaciones nos armaron una carpa en la cancha comunal para mi familia y otras”. Nos cuenta.

El espacio en la cancha quedó reducido para la cantidad de familias que se desplazaban debido al terremoto y las réplicas. En mayo, con el apoyo de las Fuerzas Armadas, el ACNUR, y organizaciones no gubernamentales como Arche Nova y Fundación Ceiba, la comunidad se organizó y logró establecer un lugar para vivir temporalmente, hasta recuperar su medios de vida. Con orgullo menciona que las personas viviendo en este refugio tienen acceso a letrinas secas, duchas, agua entubada y luz. Sin embargo, la comunidad está afectada psicológicamente.

“Los niñas y niñas andan molestos y tienen más discordias entre ellos que lo normal. Con el ingreso a clases, esperamos ya regresar a la rutina”. Continúa Evelyn.

Les preocupa que todavía hacen falta bancas y paredes en la carpa instalada para que los niños y niñas de primaria reciban clases.

“Si queremos que los niños se recuperen, que ha sido muy feo, entonces tenemos que darles un espacio bueno”. Afirma.

Al final de nuestro encuentro, la señora Evelyn menciona que una fundación le ha ayudado a construir una pequeña vivienda no permanente, pero ella se encuentra dividida. “Yo no quiero irme porque soy la cabeza del lugar y tengo miedo que si me voy se descarrile el tren, pero también tengo niños pequeños y necesito ese espacio”. Concluye.

“El desplazamiento tiene un impacto particularmente desestabilizador y traumático en los niños, que están expuestos a los riesgos que amenazan y desestabilizan la vida, en un momento en que más necesitan protección y estabilidad. Los desastres naturales en el año 2015 a nivel mundial causaron el desplazamiento de 19,2 millones de personas”.